

ANA BOTELLA GÓMEZ
JULIA SALOM CARRASCO

LAS INUNDACIONES DEL XÚQUER EN 1982. REPERCUSIONES EN EL SECTOR INDUSTRIAL¹

ABSTRACT

In this paper, after characterizing the industry of the affected areas by the floods of October 1982, a spatial analysis of the industrial suffered losses, and the influenced factors, mainly the firms' location in relation to the environment has been made. Finally, the long-term repercussions and the possibilities of recovery of the affected settlements and sectors have been valued.

RÉSUMÉ

Après avoir caractérisé l'industrie des régions affectées par les inondations d'octobre 1982, il est fait, dans cet article, une analyse spatiale des pertes industrielles; de même que des facteurs qui y ont contribué, spécialement compte tenu de la localisation des entreprises par rapport au milieu physique. En dernier lieu, on y trouvera une évaluation des répercussions à longue échéance et des possibilités de récupération des divers noyaux et secteurs affectés.

Los cuantiosos efectos que, sobre el sector industrial, han tenido las precipitaciones e inundaciones del mes de octubre de 1982, se cifran en un 38% del total de pérdidas estimadas para el País Valenciano, con una incidencia considerable, actual y quizá también futura, en la estructura económica de la zona afectada. En este artículo se abordan las consecuencias que ello ha supuesto para la industria de las comarcas damnificadas en la provincia de Valencia, donde el porcentaje de daños por este concepto (aproximadamente 76% del total del País Valenciano) es mayor. A ello habría que añadir que las pérdidas industriales sobre el V. A. B. de la provincia de Valencia han sido las más altas (4'25%) y el número total de establecimientos afectados (825) ha supuesto el 80% del total.

¹ Las autoras agradecen la ayuda prestada por los Ayuntamientos de Algemesí, Alzira, Beneixida, Carcaixent, Càrcer, Cotes, Gabarda, Ontinyent y Sumacàrcer, y lamentan que la reticencia de la Conselleria de Industria haya impedido una mayor precisión en algunas cuestiones.

Para el análisis de lo anterior se procede a realizar, en primer lugar, una caracterización industrial del área, tanto de la afectada por la inundación como de aquella cuyos daños provienen directamente de las precipitaciones y escorrentía. Ello nos permitirá llevar a cabo, en un segundo momento, una valoración más precisa de las repercusiones en las comarcas y sectores afectados.

CARACTERIZACIÓN INDUSTRIAL DE LA ZONA

Considerando como límite norte la comarca de l'Horta (no afectada por las inundaciones de octubre de 1982), la industria del País Valenciano aparece vertebrada a lo largo de la nacional 340, que discurre por Alginet, l'Alcúdia de Carlet, Alberic, Castelló de la Ribera, Xàtiva, Albaida y, desde aquí, hacia Alcoi y Alacant. Otro eje importante está constituido por la comarcal 3.320, que enlaza Almussafes con Xàtiva (Almussafes, Benifaió, Algemesí, Alzira, Carcaixent, Xàtiva), uniéndose en esta población a la nacional 340. Ambas carreteras aglutinan aproximadamente un 11% del empleo industrial de la provincia de Valencia.

Los núcleos más importantes de las comarcas afectadas se localizan en estos ejes, como lo demuestra el hecho de que el empleo industrial a lo largo de estas vías represente el 80% del total de la Ribera Alta, 68% de la Ribera Baixa, así como el 34% de la Costera y 17% de la Vall d'Albaida, que presentan una configuración propiamente transversal, atendiendo a las antiguas comunicaciones con la meseta. El Valle de Ayora y la Canal de Navarrés, por el contrario, tienen un reducido peso industrial, tanto en el conjunto del País Valenciano como respecto a la provincia de Valencia, formando parte de aquellas comarcas que se sitúan por debajo del 1% del empleo industrial valenciano.

Los sectores industriales representados en estas comarcas son, principalmente, bienes de consumo (madera-mueble, textil, alimentación), intermedios (industrias de envases para la agricultura, fabricación de papel, accesorios para mueble) y construcción. Ello responde, por una parte, a la proximidad del Area Metropolitana de Valencia y al núcleo textil de la Vall d'Albaida y, por otra parte, a la propia idiosincrasia agrícola de la zona, que ha propiciado el desarrollo de sectores industriales específicos.

La fisonomía que presentan dichos sectores, tal y como aparece representada en el mapa 1, revela dos áreas diferentes de expansión industrial, que plasman, además, dos ámbitos de influencia y, en muchos casos, de difusión distinta:

a) Desde el norte, procedente de l'Horta, y que afecta a la Ribera Alta y Baixa. Predominan los sectores de construcción y alimentación, además de madera-mueble, papel y maquinaria, ligadas en gran medida a la actividad agrícola de la zona. La industria se encuentra bastante representada en todos los municipios, destacando el núcleo de Alzira y viéndose acrecentada la

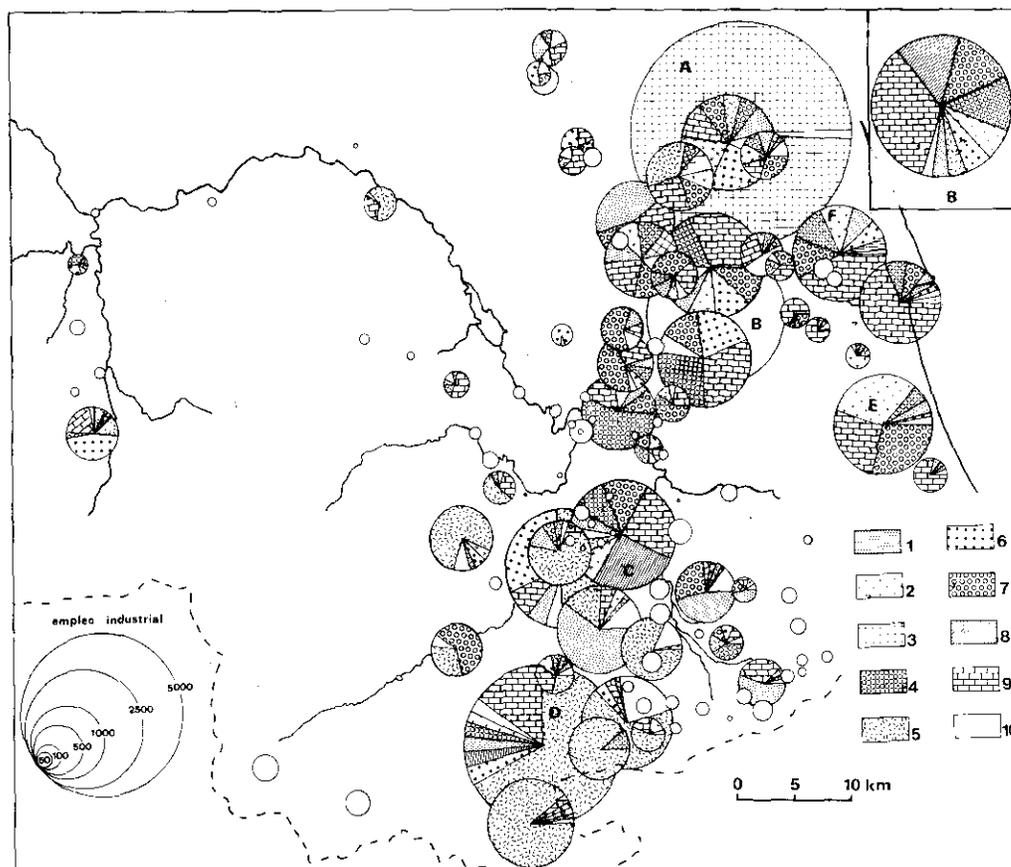


Figura 1.—Empleo industrial del área afectada en 1980: 1. Productos minerales no metálicos.—2. Productos metálicos y maquinaria.—3. Construcción de vehículos automóviles.—4. Alimentación, bebidas y tabaco.—5. Industria textil.—6. Cuero, calzado y confección.—7. Madera, corcho y muebles.—8. Papel y artes gráficas.—9. Construcción.—10. Otras industrias.—A. Almussafes.—B. Alzira.—C. Xàtiva.—D. Ontinyent.—E. Tavernes de Valldigna.—F. Sueca.

Fuente: Registro Industrial de 1980, Ministerio de Industria.

importancia real de Almussafes por la presencia de Ford-España en su territorio.

b) Desde el sur se produce el desarrollo de una importante especialización textil dirigida hacia la Costera, la Vall d'Albaida y la Canal de Navarrés. El resto de sectores industriales son diferentes y característicos para cada municipio: papel y madera-mueble en Xàtiva², productos minerales no metálicos en l'Olleria, Benigànim y Castellón de Rugat, etc. También es de destacar la

² No podemos olvidar la gran tradición de Xàtiva en la fabricación de papel; de esta localidad procede el papel de mayor antigüedad conservado en Europa. Igualmente hay que destacar, dentro de la industria del mueble de madera, el subsector de «fabricación de ataúdes», ya que en esta localidad se fabrican la mayor parte de los de España.

menor presencia del sector de la construcción en esta área, que únicamente tiene cierta representatividad en Xàtiva, Ontinyent y l'Olleria.

El desarrollo de todas estas actividades en el conjunto de la zona estudiada responde, por una parte, a la presencia de núcleos industriales antiguos y con una gran tradición artesanal, como Xàtiva, Alzira, Ontinyent, Albaida... Por otra parte, a la dotación de factores que supone la infraestructura viaria, excelente en sentido longitudinal, que ha propiciado en todo momento los fenómenos de difusión, así como a la proximidad y accesibilidad al gran mercado de l'Horta y, también, al desarrollo de economías de aglomeración, especialmente en el ámbito del textil.

Podemos esbozar, en este sentido, algunas características locacionales para los sectores más representativos de estas comarcas. La industria de la alimentación goza de una distribución espacial bastante homogénea ligada a la existencia de mercados de consumo, dotación de materias primas y mano de obra femenina. En relación con esta actividad, la industria papelera y de la madera aparece especializada en estas comarcas en aquellos subsectores suministradores de *inputs* para la agricultura: papel seda para la naranja, papel de embalaje, cajas de cartón ondulado y envases de madera para los productos agrícolas. La existencia de un mercado de consumo amplio (proximidad de l'Horta, auge turístico en los municipios de la costa) es el factor determinante en la localización de algunos subsectores de la industria alimenticia (industrias del pan, del azúcar, etc.) y en la fabricación del mueble. Por el contrario, la industria textil aparece específicamente localizada y con un alto grado de especialización en determinados subsectores y núcleos (Ontinyent y Bocairent, en mantas; Canals, en ropa interior, etc.), en función de la presencia de mano de obra cualificada y de lo que se ha dado en llamar «clima industrial».

Características estructurales de la industria del área

Nos encontramos, pues, debido a la influencia de distintos factores de localización, con dos áreas bastante diferenciadas en el abanico de su actividad industrial: Por una parte, las comarcas interiores, donde predomina el peso de las economías de aglomeración industrial relacionadas con el sector textil; por otra parte, la zona litoral, donde el fenómeno más importante es la coincidencia de factores de localización básicos para varios sectores. Por tanto, el área interior muestra un índice de especialización muy elevado, mientras que las comarcas de la Ribera tienen un alto nivel de diversificación, salvo algunos núcleos concretos, como Almussafes, Massalavés y Castelló de la Ribera. Estas diferencias responden a dos tipos de procesos de industrialización que determinan distintas características estructurales:

a) En la zona textil, de antigua industrialización (la Costera y la Vall d'Albaida), el peso del empleo industrial sobre la población de hecho³ es su-

³ El indicador más apropiado de la vocación industrial de cada núcleo, empleo industrial-población activa, no ha podido utilizarse, ya que carecíamos de la información necesaria actualizada y a nivel municipal.

perior al 10%, y tanto el tamaño medio de las empresas como la potencia instalada por trabajador son ligeramente superiores a la media de la industria valenciana. Estas características responden al mayor dinamismo de las empresas textiles, pero también a otros sectores conectados funcionalmente, como la confección textil y las materias plásticas en la Vall d'Albaida, y a los relacionados con la comercialización de la naranja, como la fabricación de papel y madera en la Costera. La característica dinámica más importante es la primacía de unos núcleos casi exclusivamente manufactureros (Ontinyent, Albaida, Canals, etc.) que han generado en su entorno un fenómeno de difusión industrial que alcanza incluso el sur de la Canal de Navarrés.

b) Áreas deprimidas de escasa industrialización (Valle de Ayora y Canal de Navarrés), con un índice industrial inferior al 5%, salvo en los municipios de Ayora, Millares, Enguera, y Anna, que han sido receptores de la política de difusión de la industria textil y de confección, tendente a localizarse en núcleos rurales de secano con mano de obra excedentaria, especialmente femenina. Las empresas, salvo las de textil y confección en estos centros, son de pequeño tamaño y mínima tecnificación.

c) Las comarcas afectadas por las inundaciones (Ribera Alta y Baixa) presentan índices industriales intermedios, si bien la Ribera Alta está más industrializada que la Baixa. El nivel industrial es bastante homogéneo en todos los municipios, salvo en los más próximos y mejor comunicados con el Área Metropolitana de Valencia: Massalavés, Castelló de la Ribera, Benifaió y Almussafes, que presentan mayor carácter industrial. En esta área coinciden la creación de industrias orientadas al mercado y de transformación de los productos agrícolas y, como fenómeno más reciente, la ubicación de actividades manufactureras vinculadas a la difusión del área industrial de l'Horta (especialmente productos metálicos). Estos sectores atenúan el panorama general de pequeño tamaño medio y escasa tecnificación de las empresas, ofreciendo, por tanto, mejores perspectivas para el desarrollo de la comarca. Las actividades que presentan un tamaño medio ligeramente superior y un mayor nivel de tecnificación son: fabricación de maquinaria, material eléctrico y electrónico y materias plásticas, en la Ribera Baixa; aparatos de precisión y material

CUADRO I

Comarca	Nivel de especialización		Empleo/ hab. x 100	Pot./trab.	Número empresas	Tamaño medio
	I. Gini	Coef. sect.				
Valle de Ayora	81'24	71'65	4'68	1'4	126	4'5
Canal de Navarrés ...	74'29	64'07	8'43	2'6	194	7'1
La Costera	76'96	67'21	11'20	4'3	694	9'8
La Vall d'Albaida	79'14	69'41	18'46	3'7	1.208	11'7
Ribera Alta	71'91	60'60	8'65	3'3	2.295	7'2
Ribera Baixa	70'21 ¹	59'38 ²	19'36 ³	7'6 ⁴	861	15'7 ⁵

Sin considerar Almussafes, los valores para la Ribera Baixa son: 1: 67'79; 2: 56'12; 3: 6'7; 4: 3'3, y 5: 5'4.
Fuente: *Registro Industrial*, Ministerio de Industria, 1982, y *Censo de Población de 1981*. Elaboración propia.

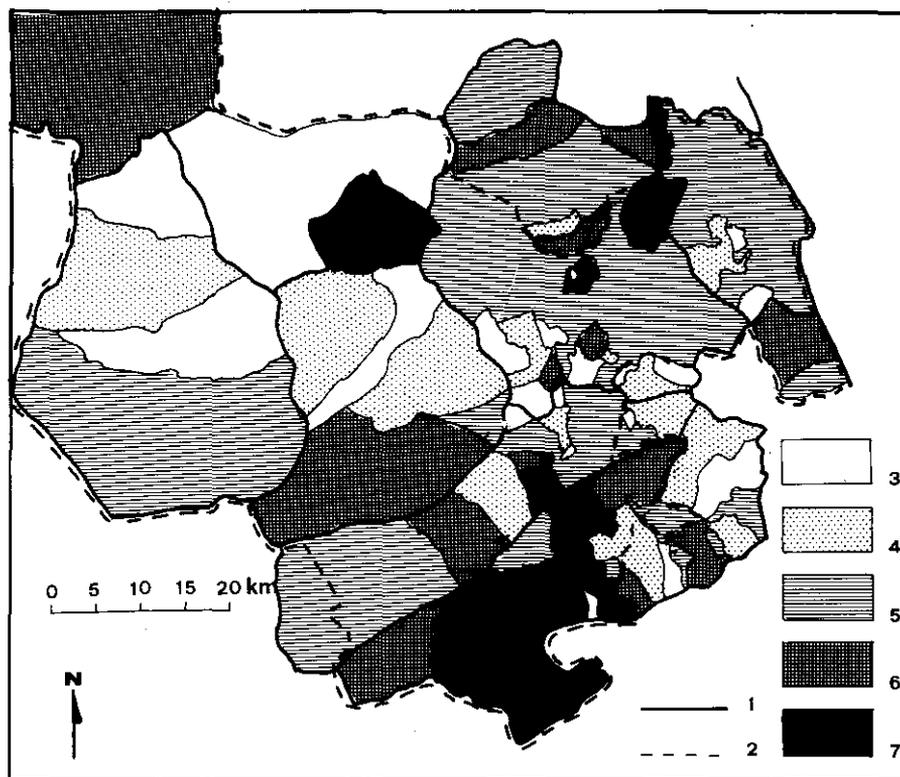


Figura 2.—Peso del sector industrial en la estructura económica municipal en 1980: Empleo industrial población de hecho: 1. Límite comarcal.—2. Límite de la zona afectada.—3. Hasta el 2%.—4. Del 2 al 5%.—5. Del 5 al 10%.—6. Del 10 al 20%.—7. Más del 20%.

Fuente: Registro Industrial de 1980, Ministerio de Industria. Censo de población de 1981.

de transporte, en la Ribera Alta, y fabricación de productos metálicos, en ambas. El desarrollo de estas actividades es relativamente reciente [no existía prácticamente en los años sesenta (CAÑADA, 1970)] y, por tanto, se nos plantea el problema de su origen. Puede parecer que la localización de la Ford en Almussafes haya estimulado el crecimiento de estas industrias (la parte más importante del *input* de las industrias metálicas proviene de su mismo sector), pero, en realidad, las conexiones de esta empresa con las industrias del área son muy reducidas. Por tanto, es más probable que el impulso generador provenga de la proximidad del Área Metropolitana de Valencia, que ofrece buenas perspectivas de mercado, y de la facilidad de las comunicaciones.

Dinámica industrial

Se pretende deducir en este capítulo, a partir del estudio de las inversiones industriales, así como de la promoción de suelo industrial (polígonos industriales), aquellos núcleos más dinámicos entre las comarcas afectadas que, de haber sufrido daños, tendrán una incidencia considerable en la economía de sus respectivas comarcas. Una segunda finalidad sería la de, una vez conocida la relación de inversiones y daños para todos los municipios, extraer las conclusiones oportunas: aquellos municipios que han realizado mayores inversiones han sido, en igualdad de daños materiales, los más perjudicados, ya que las pérdidas se agravan considerablemente al encontrarse en pleno periodo de amortización.

Por el volumen total de las inversiones realizadas, la Vall d'Albaida es la comarca más dinámica entre las afectadas, seguida a cierta distancia por la Ribera Baixa. El volumen total de inversiones ha descendido proporcionalmente para la Ribera Alta, que ocupaba el primer puesto para el período 1973-75, así como para la Costera. En el resto de las comarcas se han registrado tendencias crecientes en la inversión, destacando la Ribera Baixa, por el efecto de la empresa Ford. Asimismo, el Valle de Ayora y la Canal de Navarrés han pasado de ninguna inversión superior a cinco millones de pesetas en 1973-75, a veintiuno y siete millones, respectivamente, en 1982, canalizadas a industrias de reciente aparición (nótese que en la Canal de Navarrés la inversión en nuevas industrias es del 100% y en el Valle de Ayora del 55%).

Ahora bien, estas inversiones responden a una dinámica diferente según las distintas comarcas:

a) Comarcas cuyas inversiones no están destinadas a actividades industriales en sentido estricto: la Canal de Navarrés. El 95% de sus inversiones en nuevas industrias se destinan al sector «captación, distribución y depuración de agua».

b) Comarcas que invierten en sectores tradicionales, reforzando la especialización existente: la Vall d'Albaida y el Valle de Ayora. Del total de nuevas inversiones realizadas en la Vall d'Albaida, algo más de un tercio se dedican a alimentación; otro tanto, a «captación... de agua», y el resto, al textil. La composición es similar, atendiendo al volumen total de inversiones. En cuanto al Valle de Ayora, el 50% de sus inversiones totales se dirigen al sector textil, y 77% de las nuevas, al de «captación... de agua».

c) Comarcas que invierten en sectores tradicionales de su industria, pero también, de forma significativa, en nuevas actividades industriales, señalando quizá nuevas tendencias de sustitución: Ribera Alta, la Costera y Ribera Baixa (más matizado en este caso, ya que el 87% del total de inversiones se destinan al sector del automóvil y el margen de inversiones a nuevas industrias es muy pequeño, 7%).

En cuanto a la promoción de suelo industrial, en esta área se localiza en 1978 el 19% del suelo de la provincia de Valencia, que equivale al 8% del

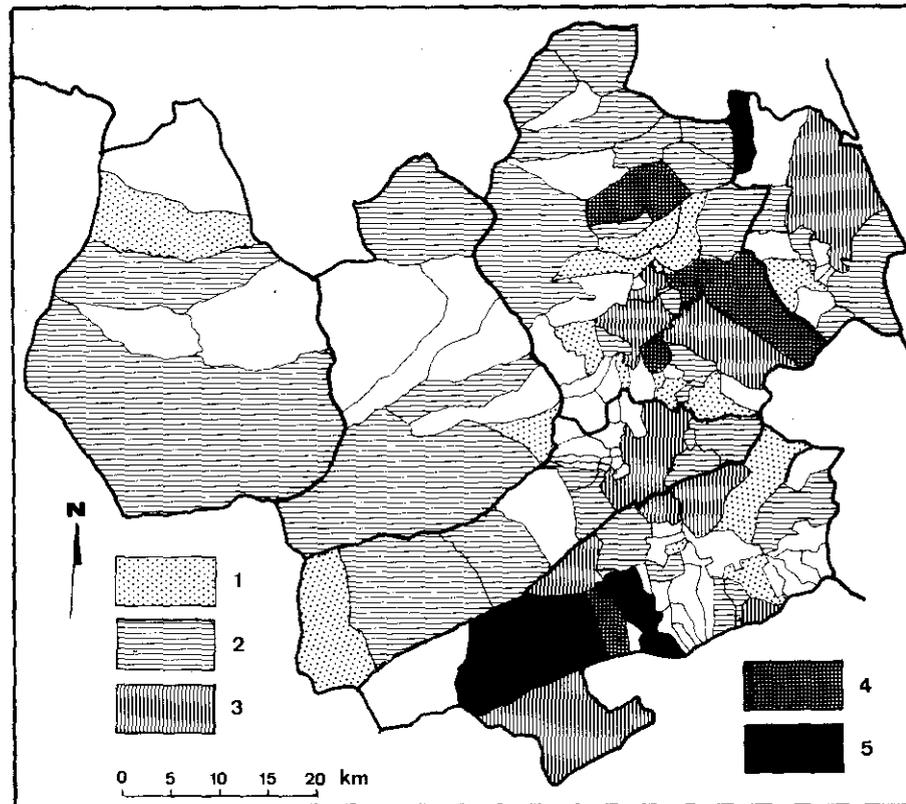


Figura 3.—Inversiones totales (nuevas industrias y ampliaciones) en 1982: 1. Hasta 1 millón de pesetas.—2. De 1 a 5 millones.—3. De 5 a 45 millones.—4. De 45 a 100 millones.—5. Más de 100 millones.

Fuente: Ministerio de Industria, elaboración propia.

total del País Valenciano. Las características del proceso de industrialización del País Valenciano han provocado que en la mayoría de los casos la planificación industrial se haya realizado *a posteriori* de la ubicación de las empresas, por lo que en su mayor parte se trata de suelo sin urbanizar o parcialmente urbanizado por las propias industrias. A pesar de esto, a partir del porcentaje de ocupación y de la fase de planeamiento en que se encuentran los polígonos, pueden deducirse algunas características acerca de los núcleos dinámicos de la zona.

En primer lugar, destaca la elevada concentración espacial a lo largo de las carreteras nacionales y del ferrocarril, mientras que las comarcas interiores, salvo el municipio de Ayora, carecen por completo de suelo industrial. Aparte de los centros vertebrados por este eje, nos encontramos con dos franjas de promoción industrial de menor intensidad: Alzira-Algemesi-

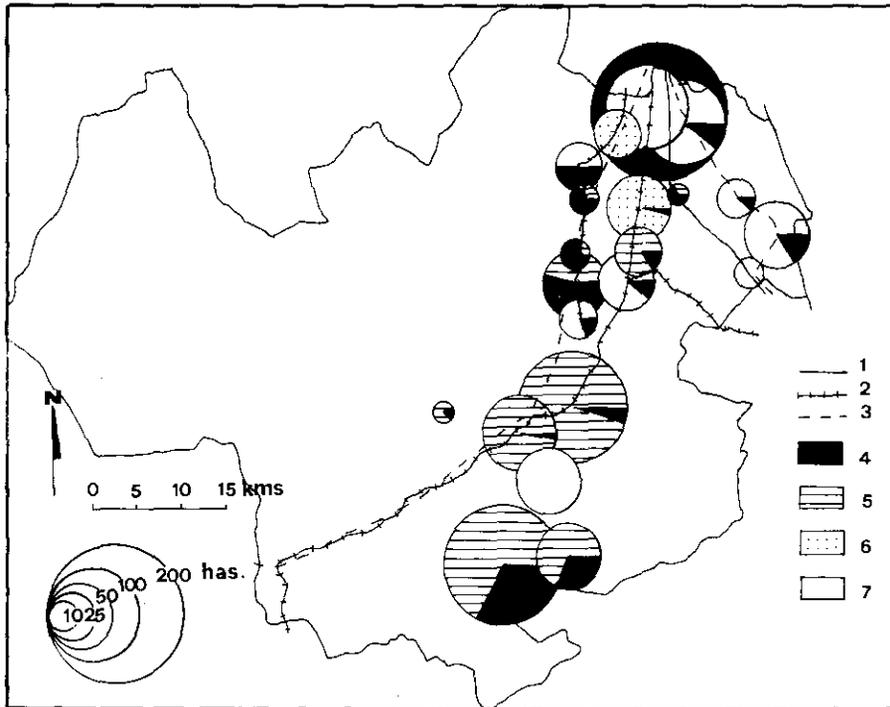


Figura 4.—Suelo industrial: 1. Autopista del Mediterráneo.—2. Ferrocarril.—3. Carreteras nacionales.—4. Suelo ocupado.—5. Parcialmente urbanizado por las propias industrias al instalarse.—6. Con plan parcial aprobado, pero sin urbanizar como tal polígono.—7. Polígonos calificados como industriales en el P. G. O. U. o con plan parcial y proyecto de urbanización en tramitación o estudio.

Fuente: Instituto de Promoción Industrial del País Valenciano: *Localización y características del suelo industrial en el País Valenciano*, 1978.

Carcaixent (unidas por el ferrocarril), donde destaca Alzira por su ocupación y grado de urbanización, y Sueca-Cullera (relacionadas por la carretera N-332), en una fase de planeamiento más atrasada.

En cuanto a la consideración de los núcleos más dinámicos, una vez conocidas las inversiones realizadas en el sector industrial, así como la fase y porcentaje de ocupación de sus polígonos (fig. 4), y teniendo en cuenta, además, el número de trabajadores industriales y la potencia instalada por trabajador, serían los siguientes:

En la Vall d'Albaida, Ontinyent y Albaida, cuyos polígonos industriales tienen un alto nivel de ocupación, acaparando además alrededor del 50% del empleo industrial de la comarca y más del 70% del total de las inversiones realizadas.

En la Ribera Baixa, Almussafes, con elevadísimos porcentajes de absorción, tanto del empleo industrial de la comarca como de las inversiones, y

municipio modélico en cuanto a planificación de polígonos industriales (hay que tener bien presente el efecto desvirtuador que ejerce una gran empresa como Ford en todas estas valoraciones).

En la Costera, Canals y Xàtiva comprenden el 66% del empleo industrial y alrededor del 50% del total de las inversiones comarcales, si bien el grado de ocupación y planificación del suelo industrial es reducido para el conjunto de la comarca.

En la Ribera Alta, el comportamiento de los distintos núcleos difiere según el indicador que se utilice. Respecto al número total de trabajadores (situación industrial de hecho), los más importantes son Alzira, Algemesí y Carcaixent. Pero la mayor inversión total se da en Carlet, Alzira y Castelló de la Ribera (núcleos hacia los que tiende la industria). El uso de suelo industrial planificado refuerza la importancia de los núcleos de Carlet y Alzira.

LOS EFECTOS DE LAS INUNDACIONES EN EL SECTOR INDUSTRIAL

Las inundaciones del mes de octubre de 1982 produjeron un considerable perjuicio económico en la industria de las comarcas afectadas. Según la Conselleria de Industria y Comercio, los daños ascienden a 18.892'7 millones de pesetas, distribuidos bastante homogéneamente entre pérdidas en capital fijo (edificios, maquinaria, instalaciones y vehículos), capital circulante (materias primas, productos en curso de fabricación y terminados) y costes de inactividad. La comarca más perjudicada es la Ribera Alta, que concentra el 86% de estos daños. En segundo lugar se sitúan la Ribera Baixa (7%) y la Vall d'Albaida (6%). El resto de las comarcas mencionadas en el apartado anterior (Canal de Navarrés, la Safor, la Costera y Valle de Ayora) han sufrido daños mucho menores, debido a la menor entidad de la catástrofe y a su reducido nivel industrial.

En relación con la industria preexistente⁴, en la Ribera Alta han declarado daños más del 23% de las empresas, y en la Ribera Baixa, algo más del 15%. Los expedientes de empleo presentados muestran también la grave situación en que ha quedado la industria de la zona: el 25 de enero de 1983, el 27% de las empresas de la Ribera Alta y el 9'5% de la Ribera Baixa habían presentado expedientes que afectaban, respectivamente, al 50% y al 5'5% del empleo industrial comarcal. Por otra parte, dos comarcas afectadas por las precipitaciones extraordinarias (Vall d'Albaida y Valle de Ayora) se vieron perjudicadas en alrededor de un 10% de sus establecimientos industriales, presentándose expedientes de empleo que afectaban, aproximadamente, a un

⁴ Los porcentajes citados a continuación se han realizado sobre las empresas y empleo industrial del Registro Industrial de 1980 del Ministerio de Industria. Existen numerosas desigualdades en los datos de empresas y empleo entre las distintas fuentes consultadas, por lo que estas cifras son siempre aproximadas y no tienen otro objetivo que mostrar las diferencias relativas entre distintas áreas.

3% de los trabajadores industriales. Los daños son comparativamente menos importantes en la Costera y Canal de Navarrés, con un 2 y un 4%, respectivamente, de empresas afectadas. Las posibilidades de recuperación de estas áreas son tanto mejores cuanto que los daños son mayoritariamente en capital circulante. De hecho, sólo una mínima parte de las empresas han presentado expedientes de regulación de empleo (ninguna en la Costera, y sólo cinco en la Canal de Navarrés). Tal vez la situación sea relativamente peor en esta última comarca, ya que, dada su escasa entidad industrial, el empleo afectado por estos cinco expedientes es prácticamente una cuarta parte del total registrado. Existen algunas otras áreas afectadas (la Safor, l'Horta) que no vamos a tratar, ya que las pérdidas sufridas son muy puntuales.

A nivel municipal, las cifras de daños dependen de varios factores: localización del núcleo respecto al área de inundación o de precipitaciones máximas, nivel industrial y localización de las empresas dentro del término municipal. En relación con estos factores, las poblaciones más perjudicadas han sido Alzira, Carcaixent y Sollana, con pérdidas superiores a los mil millones de pesetas. Estos tres municipios son núcleos industriales dinámicos que han experimentado una difusión de la industria desde el casco urbano hacia las carreteras principales. Este hecho ha sido el mayor condicionante de las elevadas pérdidas de Sollana, núcleo que, a diferencia de los otros dos, no se inundó en su totalidad. Sin embargo, ya que el eje de expansión industrial más dinámico (carretera y ferrocarril a Sueca) se encuentra en la zona inundada, el deterioro de la industria en este municipio fue muy importante. En un segundo nivel de pérdidas económicas (entre 100 y 1.000 millones) se encuentran dos municipios de la Vall d'Albaida, Albaida y Ontinyent; dos de la Ribera Alta, Alberic y Algemesí, y uno de la Ribera Baixa, Polinyà. Salvo en este último caso, en que la destrucción fue total, se trata de centros industriales de gran importancia en sus respectivas áreas de influencia. Los factores más importantes de las elevadas pérdidas fueron la localización de las empresas en el cauce del río (en el caso de Albaida y Ontinyent, como veremos más adelante) y el gran volumen de industria incluida en el tejido urbano (Algemesí). Finalmente, los estragos fueron relativamente menores, aunque superiores a los 100 millones de pesetas, en los centros secundarios de la Ribera afectados sólo parcialmente por la inundación (Castelló de la Ribera, Massalavés, Cullera), en los municipios destruidos de menor volumen industrial (Beneixida, Alcàntera, Cotes, Gabarda, Benimuslem, Riola, etc.) y en algunos núcleos industriales de las comarcas interiores (Agullent, Ayora y Xàtiva).

Ahora bien, las repercusiones económicas y la capacidad de recuperación de los centros depende no sólo del volumen de pérdidas en términos monetarios, sino también de otros factores tales como el dinamismo de la industria afectada, la dependencia del municipio de la actividad industrial, las características de los sectores más perjudicados y el tipo de daños (en capital fijo o circulante). De acuerdo con estas características, los núcleos damnificados pueden incluirse en cuatro grupos:

a) Las poblaciones del Valle de Càrcer: Alcàntera, Beneixida, Cotes, Gabbarda, Sumacàrcer, Càrcer y Antella. El deterioro industrial ha sido muy grande, perdiéndose prácticamente la totalidad de la reducida actividad industrial del área. Estos municipios tienen un escaso dinamismo industrial y una dependencia muy marcada de la agricultura. Los sectores dominantes son los derivados de la agricultura (alimentación, madera y servicios agrarios). Dada la fuerte vinculación a la agricultura de la economía de esta área, las posibilidades de recuperación dependen del volumen de daños en esta actividad.

b) Núcleos industriales de la Ribera: son los centros en que se ha desarrollado con mayor fuerza la actividad industrial, en parte dependiente de la agricultura y en parte vinculada a la demanda de la población. Son también los puntos que han concentrado la mayor parte de las nuevas actividades que ofrecen mejores perspectivas de futuro: productos metálicos, en Alzira; maquinaria, en Algemés; productos metálicos y construcción de automóviles, en Sollana; productos metálicos, maquinaria y material electrónico, en Cullera. El nivel de pérdidas ha sido elevado, especialmente en los núcleos más importantes: Sollana y Alzira. En Algemés, al haber sido inundado sólo parte del casco de la población, salvándose prácticamente todo el polígono industrial; las pérdidas más elevadas han sido en los sectores tradicionales: confección textil, madera-muebles, construcción y alimentación⁵. Por el contrario, en Alzira y Carcaixent⁶ la fabricación de productos metálicos ha sufrido un grave quebranto. Desconocemos los sectores más afectados en Sollana y Cullera, pero, ya que el área inundada corresponde a la zona de expansión industrial, suponemos que las actividades que han sufrido un daño menor son las más dinámicas. Por tanto, los estragos que ha causado la inundación en estos núcleos son tanto más importantes cuanto que han afectado a polos de desarrollo de una actividad industrial dinámica, con buenas perspectivas de futuro, y con un posible papel difusor en la comarca.

c) Pequeños municipios de la Ribera: se trata de entidades de población poco industrializadas, con una economía básicamente agraria, en la que aparece en ciertos casos alguna reducida actividad industrial. El grado de destrucción varía según la localización respecto al área inundada. Por una parte, en Benimuslem, Fortaleny y Riola, que han sufrido un deterioro superior al 50%, por su proximidad al Xúquer, las pérdidas industriales son un factor secundario en su recuperación, ya que se refieren a sectores ligados a la agricultura y a la demanda local (construcción, textil, alimentación y madera). Mayores problemas presenta el deterioro de las empresas de Polinyà, Corbera y Favara, en donde se localizan algunas de las actividades que hemos calificado de «dinámicas»: fabricación de productos metálicos, acompañada de maquinaria y equipo mecánico en Corbera. Ahora bien, dado el menor grado de

⁵ Fuente: Ayuntamiento de Algemés, declaraciones juradas de los damnificados.

⁶ Los sectores más afectados de Alzira los hemos deducido de las actividades dominantes en los núcleos industrializados inundados. La información de Carcaixent proviene de las declaraciones juradas de los damnificados depositadas en el Ayuntamiento.

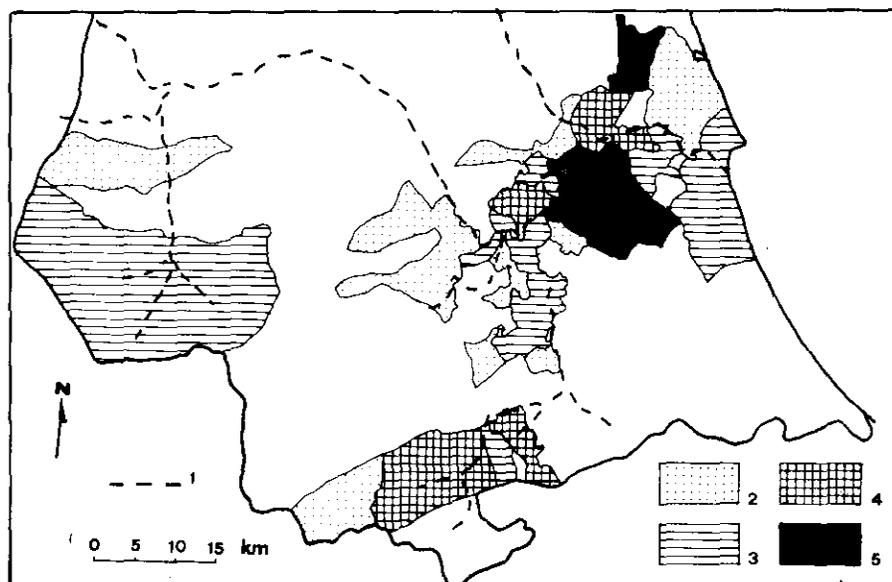


Figura 5.—Pérdidas absolutas provocadas por las inundaciones: 1. Red hidrográfica.—2. Hasta 10 millones.—3. De 10 a 100 millones.—4. Más de 1.000 millones.—5. Más de 1.000 millones.
Fuente: Conselleria d'Indústria i Comerç; *Informe sobre la evaluación de daños en Industria y Comercio ocasionados por las inundaciones de 1982.*

destrucción de estos tres municipios, cabe la posibilidad de una recuperación más rápida que en el caso de los núcleos que han sido totalmente inundados.

d) Finalmente, algunos municipios del área de precipitaciones extraordinarias han sufrido pérdidas elevadas, si bien no superan el 25% de las empresas, salvo en el caso de Agullent. Los daños han sido producidos por la elevación del nivel de los ríos y aguas de escorrentía, por lo que el deterioro es recuperable (se refiere básicamente a materias primas, género almacenado, etcétera) salvo en el caso de las empresas localizadas en el cauce de los ríos desbordados. Las pérdidas más elevadas se han dado en Agullent, Albaida, Ayora, Bellús, Navarrés y Ontinyent.

INFLUENCIA DE LA LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS EN EL NIVEL DE DAÑOS

Hemos tratado algunos de los factores que han provocado diferencias cuantitativas en el nivel de pérdidas industriales. Determinados aspectos, tales como el emplazamiento del núcleo en la llanura de inundación del río Xúquer, son difícilmente subsanables desde el punto de vista de la actuación política. Queremos destacar, sin embargo, que, en ciertos casos, una adecuada planificación de la localización industrial puede aminorar, incluso eliminar,

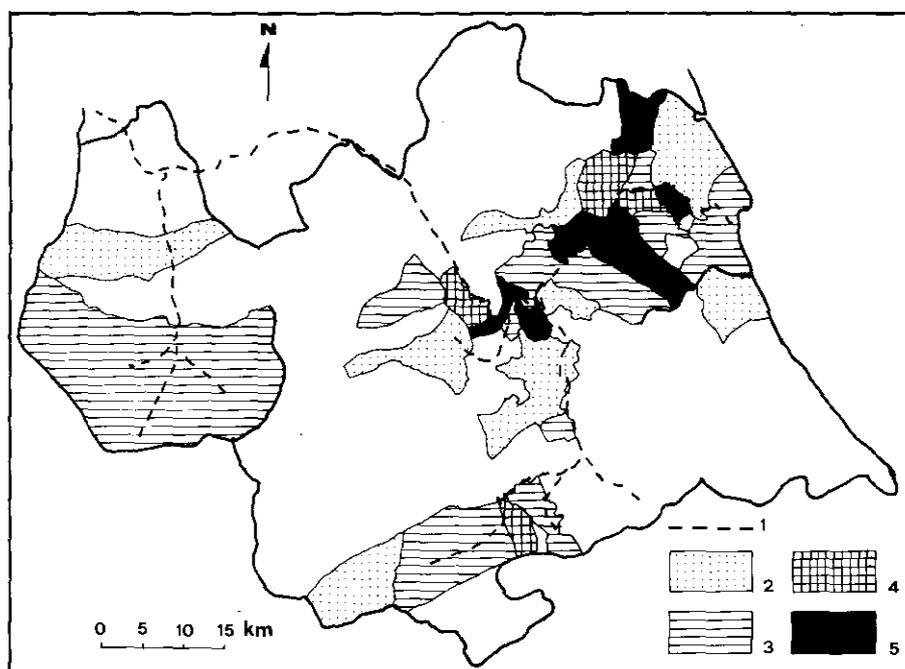


Figura 6.—Porcentaje de industrias afectadas sobre las existentes: 1. Red hidrográfica.—2. Hasta el 10%.—3. Del 10 al 25%.—4. De 25 a 50%.—5. Más del 50%.

Fuente: Conselleria d'Indústria, y Registro Industrial 1980, Ministerio de Industria.

los efectos de catástrofes naturales como la que nos ocupa, sobre todo aquellas en las que su amplitud y frecuencia sean previsibles. Para ilustrar este punto, estudiaremos a continuación con mayor detalle, dos ejemplos cuya selección se ha realizado a partir del cuadro de daños que ofrece el informe de la Conselleria de Industria y Comercio.

Localidad	Daños (millones ptas.)	Proporción s/daños Comunidad Valenciana
Alzira	10.665'7	35'3
Carcaixent	2.104'9	6'9
Algemesí	1.450'9	4'8
Sollana	1.187'2	3'9
Ontinyent	465'5	1'5
Alberic	416'0	1'3
<i>Total</i>	16.290'4	53'8

Debido a la necesaria limitación de espacio, nos centraremos en el estudio de Alzira y Ontinyent como núcleos representativos de los dos tipos de destrucciones sufridos por la Comunidad Valenciana: inundación total o parcial del municipio y aumento del caudal de los ríos y ramblas.

El área de inundación: El caso de Alzira

El estudio detallado del núcleo de Alzira está justificado por la importancia de su actividad industrial y por el interés que presenta su reciente evolución y peculiar localización. En primer lugar, Alzira se ha constituido en un importante núcleo secundario dentro de su comarca, no sólo por empleo y número de empresas, sino también por las elevadas inversiones que ha recibido y el gran peso del sector «punta» del área (fabricación de productos metálicos). Al ser el núcleo industrial más dinámico de la zona inundada, es el municipio que ha sufrido mayores perjuicios: supone el 35'3% de los daños en industria y comercio y concentra el 24'8% de las empresas industriales afectadas del País Valenciano. Por otra parte, presenta un interesante proceso de dispersión industrial que sigue los principales ejes de comunicación. El complejo emplazamiento de la ciudad, en un área de inundaciones regulares, aconseja que este proceso de expansión industrial sea planificado teniendo en cuenta el medio físico.

El emplazamiento original de Alzira, en una zona relativamente más elevada que su entorno, ha sido superado ampliamente por el crecimiento urbano, convirtiéndose en zona residencial las orillas del antiguo brazo del Xúquer que rodeaba la ciudad, y alcanzando las edificaciones hasta las primeras alturas de la Serra de la Murta. Este proceso ha hecho necesaria la desviación de algunos barrancos, como el de Barxeta, que transcurrían por zona hoy urbanizada. Por otra parte, Alzira está situada en las proximidades de la confluencia de los ríos Verd y Magre con el Xúquer, donde se produce un fenómeno de progresivo aluvionamiento que propicia los desbordamientos (MATEU, 1980). En este contexto es obvia la necesidad de considerar los factores físicos a la hora de esbozar las directrices del crecimiento urbano e industrial.

La actividad industrial del núcleo presenta dos tipos de comportamiento respecto a la localización (ver fig. 7). Por una parte, la industria tradicional se ubica preferentemente en el casco urbano, debido a su origen ligado a la demanda de la población. Las empresas con este emplazamiento son de pequeño o mediano tamaño, y los sectores más representativos son los orientados a la demanda local: construcción, confección textil, madera (en los subsectores de semielaborados y piezas de carpintería), muebles, alimentación, etcétera (cuadro 3). Hay que destacar que el peso del sector del papel y artes gráficas se debe al gran tamaño de la empresa «Cartonajes Suñer», cuya localización, aunque urbana, es marginal respecto al núcleo residencial. Los problemas de este tipo de industria están, pues, ligados al planeamiento urbano general. Por el contrario, en la localización de los sectores de más reciente aparición y mayor dinamismo (madera y papel para el embalaje de naranjas, productos metálicos, etc.), son más significativos otro tipo de condicionamientos. En efecto, la dependencia del mercado exterior y, por tanto, la necesidad de buenas comunicaciones, unidas a los costes de congestión que ha

CUADRO II
Ejes de difusión de la industria de Alzira

Carretera	Número empresas	%	Número trabajadores	%	Tamaño medio (trab./empresa)
A Carlet	9	18'4	209	21'0	23'2
A Carcaixent	6	12'2	191	19'2	31'8
A Albalat	27	55'1	431	43'4	16'0
A Tavernes	7	14'3	163	16'4	23'3
<i>Total</i>	49	100'0	994	100'0	20'3

Fuente: *Registro Industrial 1980*, Ministerio de Industria. Elaboración propia.

provocado el crecimiento de la ciudad, ha determinado la ubicación de estas empresas en las carreteras principales. En estas áreas industriales extraurbanas predominan la fabricación de envases y embalajes de madera, papel y productos metálicos, y el tamaño medio de las empresas es notoriamente mayor (casi veinte trabajadores por empresa, mientras que la media del municipio es de nueve trabajadores por empresa). De los distintos ejes de dispersión (cuadro 2), el más atractivo para la industria en este momento es el de dirección norte-sur hacia Albalat y Carcaixent, que agrupa a las empresas más significativas del nuevo empuje industrial de Alzira (productos metálicos, maquinaria y equipo mecánico y construcción de piezas para automóviles), mientras que el eje transversal está especializado en la industria textil y la de la madera.

CUADRO III
Empleo Industrial de Alzira, 1980

Sector (CNAE 74)	Ejes de difusión					Industria urbana (empresas de más de diez trabaj.)
	A Carlet	A Carcaixent	A Albalat	A Tavernes	Total	
1.6	—	—	—	—	—	0'8
2.4	11'0	—	9'0	—	6'2	1'8
2.5	—	—	—	0'6	0'1	1'9
3.1	2'4	13'1	15'1	19'1	12'7	2'1
3.2	—	—	21'8	—	9'5	—
3.6	—	19'9	—	—	3'8	—
3.8	—	—	5'6	—	2'4	—
4.1	—	—	—	—	—	9'0
4.2	7'2	—	10'0	17'2	8'6	2'2
4.3	46'4	—	—	—	9'8	2'2
4.5	—	—	—	—	—	10'3
4.6	33'0	9'4	29'2	63'2	31'8	5'7
4.7	—	57'6	5'3	—	13'4	22'5
4.8	—	—	2'8	—	1'2	—
4.9	—	—	0'7	—	0'3	—
5.0	—	—	0'5	—	0'2	41'5
<i>Total</i>	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0

Fuente: *Registro Industrial 1980*, Ministerio de Industria. Elaboración propia.

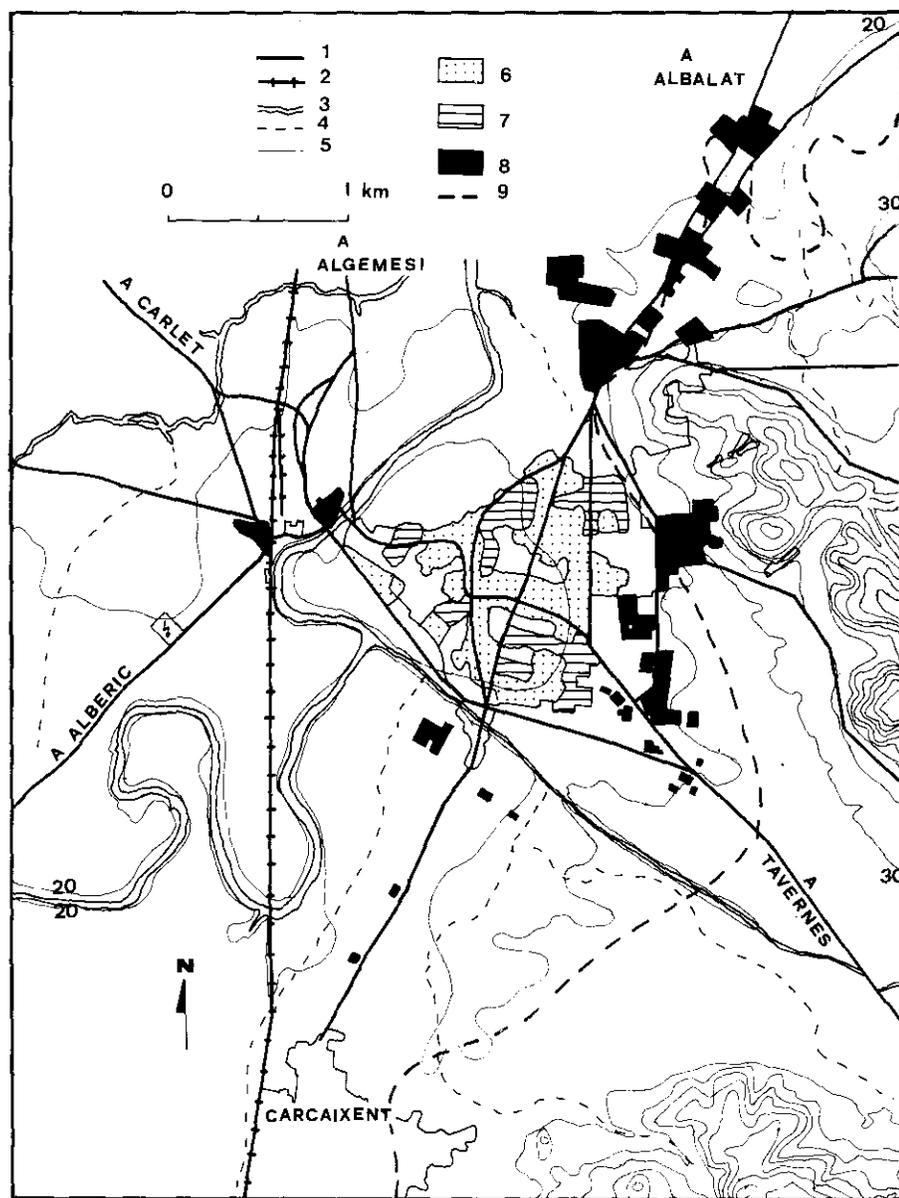


Figura 7.—Término municipal de Alzira: 1. Carreteras.—2. Ferrocarril.—3. Ríos.—4. Ramblas.—5. Curvas de nivel, equidistancia de 10 m.—6. Areas industriales urbanas de 10 a 20 trabajadores en empresas de más de 10 trabajadores.—7. Areas industriales urbanas de 30 a 100 trabajadores en empresas de más de 10 trabajadores.—8. Núcleos industriales extraurbanos.—9. Límite de la inundación.

Fuente: Registro Industrial de 1980, Ministerio de Industria, La Roca-Carmona (1983).

De todo lo anterior se deduce que estos núcleos de localización no urbana (26% del empleo industrial y casi el 12% de las empresas del municipio), y concretamente los situados sobre la carretera C-3.320, agrupan a los sectores más dinámicos del área. La planificación de estas zonas de expansión industrial debe, pues, tener en cuenta no sólo factores económicos, tales como proximidad a los ejes de comunicación y al núcleo suministrador de mano de obra, sino también factores físicos que pueden causar graves daños en caso de inundación.

El desbordamiento de las aguas del Xúquer en octubre de 1982 cubrió todas las áreas de Alzira con una altitud inferior a veinte metros sobre el nivel del mar, es decir, toda la zona urbana de reciente expansión, salvo los puntos situados sobre la Serra de la Murta. Por tanto, la industria del casco quedó afectada prácticamente en su totalidad. El nuevo polígono industrial de la carretera de Alghesí, próximo al ferrocarril y al río Xúquer, quedó totalmente inundado. La ausencia de pérdidas industriales en este último (en el momento de la inundación sólo estaba construido el nuevo mercado de Abastos) no debe hacernos olvidar que es un área prevista de expansión industrial. También resultó afectado el eje Alzira-Carcaixent por su proximidad al río y la actividad de las ramblas de Barxeta y de la Vila. Igualmente fueron elevados los daños en la zona industrial de la salida de Alzira hacia Tavernes y Gandía, donde sólo poseían mejor localización las empresas situadas a mayor altura en la base de la Serra de la Murta. Finalmente, la importante zona industrial entre la carretera de Albalat y el camino de Sant Bernabeu también fue inundada en parte, pese a encontrarse en su mayoría a más de veinte metros de altura. En éste caso, parece haber sido decisivo el papel desempeñado por la confluencia del Magre con el Xúquer y el efecto de embalse de la autopista (LA ROCA-CARMONA, en esta misma publicación), que provocó el reflujó de las aguas hasta alcanzar una altura superior a la de otros puntos.

Así, prácticamente toda la zona industrial de Alzira fue afectada en mayor o menor medida. Las posibles orientaciones de localización industrial son, pues, limitadas. El crecimiento de la zona más desarrollada, la de la carretera de Albalat, supone la progresiva aproximación a la confluencia del Magre con el Xúquer, por lo que deben buscarse localizaciones alternativas. Por una parte, la proximidad a la montaña supone el alejamiento del eje industrial norte-sur y una mayor dificultad de comunicaciones, en tanto las direcciones este y sudeste no son aconsejables por su dedicación actual a otros usos (zonas de segunda residencia y agricultura de regadío con gran productividad en los valles de la Murta y de la Casella). Por otra parte, la expansión industrial hacia el este implicaría un gran riesgo de contaminación para el núcleo urbano, debido a la frecuencia de los vientos de levante. Por tanto, sólo cabe pensar como alternativa en la carretera a Corbera y Favara, alejada de la zona con mayor riesgo de inundaciones, y que presenta una mejor comunicación al enlazar con la autopista del Mediterráneo en Corbera. Esto permitiría también potenciar el desarrollo industrial de la Ribera Baixa a

partir del núcleo difusor de Alzira. Sea como fuere, se hace patente la importancia de una cuidadosa selección de las orientaciones políticas sobre la localización industrial teniendo en cuenta no sólo los factores económicos, sino también los condicionamientos físicos.

El área de precipitaciones extraordinarias y aumento del nivel de los ríos: el caso de Ontinyent

La influencia que la localización de las empresas ha tenido en el valor total de daños presenta para el caso de Ontinyent cierta similitud con el de Alzira. En ambos, la falta de planificación, unida a la inadecuada localización de determinadas fábricas, han sido los mayores responsables de las pérdidas habidas. El último de los dos factores citados resulta más patente en Ontinyent, dada la presencia de algunas fábricas en el lecho mismo del río Clariano. Así, la mayor parte de los daños de este municipio proceden, no tanto del carácter extraordinario de las precipitaciones (a pesar de que se produjeron numerosas filtraciones de las aguas de escorrentía en los establecimientos), como de la inundación: el río aumentó su caudal considerablemente y afectó a las fábricas que se encontraban en el lecho de inundación⁷.

Aunque la proporción de daños industriales sufridos por Ontinyent respecto al total del País Valenciano no es muy elevada (1'54%), sí ha sido importante en relación al total de la Vall d'Albaida (75'3%), lo que es lógico, dado el peso industrial de este núcleo respecto a la comarca.

La actividad industrial de la zona presenta un alto grado de especialización en el textil, especialmente en el subsector de «fabricación de mantas». En 1980, del total de fábricas de mantas del País Valenciano, un 53% se localizaban en Ontinyent, así como el 60% de los trabajadores industriales en este sector. De la misma forma, siete de las nueve mayores empresas del sector para todo el país tenían su domicilio en este núcleo.

Una valoración del emplazamiento de las fábricas en este lugar no puede realizarse independientemente del medio físico. Ontinyent se localiza entre la margen derecha del río Clariano y las últimas estribaciones de la Sierra de Agullent. Las diferencias de altitud son pronunciadas dentro del ámbito mismo del núcleo urbano, especialmente en las inmediaciones al río, como lo manifiesta la disposición de las curvas de nivel (fig. 8). Hay que destacar asimismo los numerosos barrancos que a éste afluyen y cuyos saltos de agua han sido aprovechados en épocas pasadas como fuente de energía. Así, si bien es de suponer que en dichas épocas las localizaciones próximas al río obtendrían ventajas comparativas, en la actualidad se han invertido totalmente los criterios: la contaminación de las fábricas, la mejora de infraestructuras

⁷ Aunque carecemos de una relación nominal de empresas afectadas, en Ontinyent se nos explicó que las instalaciones localizadas en el meandro que forma el río a partir del Pont Nou habían sido las más afectadas, como lo demuestra el hecho de que sean las únicas que han presentado expedientes de regulación de empleo.

CUADRO IV
Expedientes de crisis producidos por las inundaciones
 Provincia de Valencia, noviembre 1982

Sector	Número expedientes	%	% sobre el total mensual	Empleo afectado	Tamaño medio empresas Trab./empresa	Tipos de expedientes			% afectado del área	
						Suspensión de pagos	Reducción de jornada	Despidos	Empresas	Trabaj.
Metal	60	19'2	89'6	761	12'7	59	1	—	12'9	25'9
Alimentación	34	10'9	94'4	836	24'6 ¹	34	—	—	3'1	21'2
Textil	31	9'9	73'8	1.736	56'0	31	—	—	5'3	13'5
Piel	1	0'4	25'0	12	12'0	1	—	—	3'1	1'2
Química	7	2'2	87'5	122	17'4	7	—	—	4'7	11'1
Artes gráficas	12	3'8	80'0	525	43'8	12	—	—	12'1	34'2
Construcción	105	33'7	88'2	615	5'8	105	—	—	9'0	7'3
Madera	62	19'9	96'9	900	14'5	61	—	1	11'4	20'2
<i>Total</i>	<i>312</i>	<i>100'0</i>	<i>89'6</i>	<i>5.507</i>	<i>17'6</i>	<i>310</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>7'0</i>	<i>14'4</i>

1: Excluyendo una empresa de 577 empleados, la media desciende a 7'6.

Fuente: Ministerio de Industria.

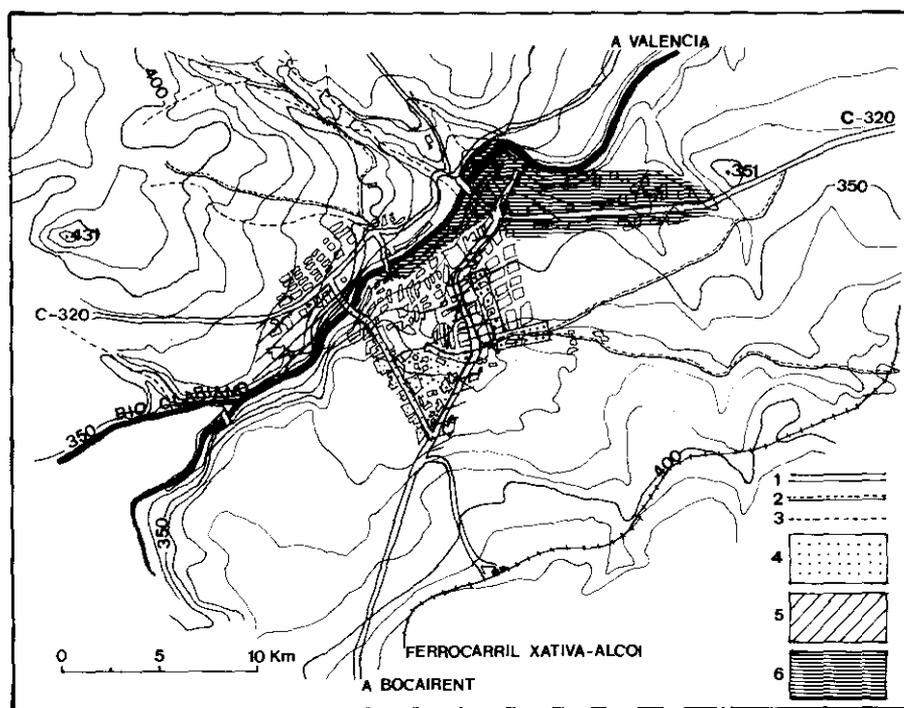


Figura 8.—Ontinyent: 1. Carreteras.—2. Caminos.—3. Barrancos.—4. Areas industriales de hasta 200 trabajadores.—5. Areas industriales de 200 a 500 trabajadores.—6. Areas industriales de más de 500 trabajadores.

Fuente: Registro Industrial de 1980, Ministerio de Industria.

en los polígonos industriales, la energía eléctrica, etc., posibilitan y actúan en favor de una relocalización de las fábricas en la parte alta de Ontinyent. Sólo criterios tales como la inercia a perdurar en las mismas ubicaciones, la disponibilidad de suelo a buen precio, adquirido con anterioridad en la zona del río, y, en general, la falta de una normativa estricta en este sentido pueden aducirse para explicar la pervivencia de estas instalaciones.

Al producirse las precipitaciones extraordinarias, las diferencias de nivel, por sí mismas, provocaron la total indefensión de las fábricas, mayor cuanto más próximas al río, frente al agua de escorrentía que llegó a producir auténticas avalanchas en algunos tramos, al quedar contenida por numerosos obstáculos, y verse liberadas después bruscamente. La situación se agravó para aquellas fábricas localizadas en el lecho del Clariano, especialmente a partir del Pont Nou, ya que poco antes se produce la confluencia de los barrancos del Portitxol y la Purissima, que venían repletos de agua por las lluvias, aumentando el caudal y nivel de las aguas del río, al discurrir éste muy encajado. Como puede observarse en el mapa (fig. 8), existen industrias localizadas justo a la entrada y a la salida del meandro.

Una mejor localización sí existe. El suelo previsto como polígono industrial se encuentra a ambos lados de la carretera de Albaida, en una zona relativamente alta y en dirección contraria al río. Posee además comunicación directa, a través de la avenida de Ramón y Cajal, con la comarcal 3.316 hacia Aiello de Malferit y Valencia. La alternativa es pues clara: progresivo traslado de las instalaciones industriales del río hacia la zona del polígono, que en estos momentos presenta un nivel de ocupación de aproximadamente un tercio del previsto. Respecto a las fábricas que se encuentran en la carretera de Almansa, frente al puente de Santa María, y a aquellas ubicadas en el interior del núcleo urbano, es más difícil precisar una alternativa, ya que sus localizaciones no son tan claramente inadecuadas, y dado que la zona del polígono, aunque a mayor altura, también sufre diferencias de nivel. Indudablemente, el mejor tramo sería la misma carretera de Albaida, a partir del kilómetro 34, aproximadamente. Aunque entonces podrían aducirse, en contra de esta hipótesis, los problemas derivados de la mayor lejanía al núcleo de población.

VALORACIÓN DE LOS EFECTOS DE LAS INUNDACIONES Y POSIBLE RECUPERACIÓN

Atendiendo a los expedientes de crisis presentados por las empresas damnificadas (cuadro 4), los sectores más afectados por las recientes inundaciones han sido: metal, artes gráficas, madera-mueble, construcción y textil. Sectores estos que reproducen con bastante exactitud la composición industrial de los municipios que han sufrido mayores daños. Ahora bien, con ciertas diferencias en cuanto al orden de importancia, ya que determinados sectores, a igualdad de daños materiales, cuentan *a priori* con menores posibilidades de recuperación, bien por poseer un reducido tamaño de empresa, bien por tratarse de sectores jóvenes, poco asentados en el mercado de la zona afectada. La valoración de todos estos factores, dadas las diferencias en el tipo de daños que se han producido, deben ser realizadas atendiendo a dos zonas distintas: aquella que ha sufrido inundaciones y aquella otra cuyas pérdidas provienen directamente de las precipitaciones extraordinarias.

El área inundada.—Caracterizada por una gran diversificación industrial, presenta pérdidas considerables, tanto en los sectores tradicionales (artes gráficas, construcción, madera-mueble) como en sectores de más reciente implantación, concretamente el del metal, que estaba abriéndose un mercado en la zona y que presentaba excelentes perspectivas para el futuro, siendo además un sector clave para la completa industrialización de la zona.

Las razones de un grado tal de repercusión en el sector del metal son numerosas. Carecemos en estos momentos de los datos necesarios para realizar afirmaciones taxativas, aunque pueden argumentarse una serie de razones:

- Se trata de un sector localizado especialmente en núcleos cuyo grado de devastación ha sido considerable (Alzira, Algemesí, Carcaixent...).
- Otra razón aducible sería la imposibilidad de que sectores tan jóvenes puedan hacer frente a una catástrofe de esta envergadura.
- Un factor que se uniría a los anteriores radicaría en la dificultad de obtención de créditos para estas empresas, relativamente pequeñas y con una historia demasiado corta como para avalar sus posibilidades de respuesta a la crisis.

Respecto a las repercusiones en los restantes sectores de la Ribera, para el del papel (conceptuado en el cuadro como «artes gráficas»), las pérdidas vienen dadas por los daños en materias primas y productos almacenados, muy deteriorables sólo con la humedad; también por la caída brusca de la demanda al sufrir daños los sectores que constituyen su mercado tradicional (la demanda es local).

El sector de la madera ha tenido un comportamiento similar, aunque sus productos no son tan deteriorables. La mayor incidencia en el grado de afectación proviene del elevado número de trabajadores y empresas (daños proporcionales mayores), así como de la caída de la demanda que proviene de la agricultura (envases de madera).

En cuanto a la construcción, con una media de trabajadores por empresa muy pequeña, sus mayores pérdidas son por deterioro del material almacenado. De cualquier forma, se trata de un sector destinado a salir con cierta holgura de la crisis, por razones obvias de reconstrucción de la zona devastada.

En definitiva, el grado de catástrofe ha sido especialmente alto, dadas las estrechas conexiones para algunos de los sectores representados en la Ribera, entre agricultura e industria. Por otra parte, la propia amplitud de la inundación ha malogrado gran parte de las recientes inversiones realizadas, incidiendo en los sectores más jóvenes y con mejores perspectivas futuras (metal y maquinaria). A partir de ello, ¿puede pensarse en una recuperación de la Ribera? La respuesta, desde nuestro punto de vista, es claramente afirmativa, y radicaría en la recuperación de las empresas más dinámicas de cada sector, así como en el que suponemos decidido apoyo del crédito oficial. La auténtica cuestión a responder es, a nuestro parecer, otra: ¿Supondrá la inundación una ruptura en la dinámica industrial de la Ribera? ¿Supondrá su recuperación una reafirmación de los sectores tradicionales a costa quizá de los sectores más recientes y con peores defensas frente a la crisis? Esta es la cuestión que realmente se plantea y a la que sólo una adecuada política de planificación puede ofrecer respuesta satisfactoria.

El área directamente afectada por las precipitaciones.—La especialización industrial que presenta la Vall d'Albaida (textil), contrariamente a lo que cabría pensar en un primer momento, puede ser un factor favorable a la hora de hacer frente a los daños producidos. Actúan en este sentido, por una parte, la fuerte organización sectorial interna y, por otra, el hecho de que los

trabajadores afectados por la suspensión de pagos tienen la probabilidad de quedar reciclados en la misma comarca y actividad⁸.

El Valle de Ayora y la Canal de Navarrés, por su parte, no presentan un elevado porcentaje de empresas dañadas respecto al número que poseían anteriormente y el nivel de pérdidas tampoco ha sido muy elevado. El problema reside en el pequeño tamaño medio de las empresas de estas comarcas, lo que les hace especialmente sensibles a estas catástrofes, con la consiguiente pérdida de las inversiones, necesidad de nuevos créditos, etc. Ahora bien, como quiera que las inversiones realizadas a lo largo del año anterior no habían sido muy elevadas, y dada la existencia de un mercado tradicional, todo hace prever una normal recuperación de estos núcleos, dentro de la tendencia a mantener y potenciar la escasa actividad industrial que se realiza en el interior del País Valenciano.

CONCLUSIONES

El análisis de las pérdidas producidas por las inundaciones en la actividad industrial, califica al sector de productos metálicos y maquinaria como uno de los que han sufrido mayores daños. El reciente desarrollo de esta actividad, las elevadas inversiones realizadas, todavía en período de amortización, y las difíciles perspectivas de financiación, dado el pequeño tamaño medio del sector, inciden negativamente en las favorables posibilidades que se le ofrecían, así como en una homogénea industrialización de la Ribera. Por todo ello, se hace necesaria una adecuada política de ayuda para su recuperación, teniendo presente que constituye una de las más interesantes opciones de desarrollo del área estudiada.

Por otra parte, queda patente la necesidad de una planificación en la localización de las industrias que tenga en cuenta el medio físico, ya que, como se ha visto, los criterios económicos no siempre son rentables a largo plazo. Incluso en un núcleo de tan complejo emplazamiento como Alzira, es posible arbitrar alternativas que tengan en cuenta los riesgos de inundación. La necesidad de una política activa en este sentido es aún más patente en el caso de Ontinyent, donde la mayor parte de los daños provienen del inadecuado emplazamiento de las fábricas en el lecho del río.

Las medidas, por último, no pueden limitarse a la calificación de determinadas zonas como «suelo industrial», sino que es perentoria la dotación de infraestructuras y servicios, creando las economías externas que las empresas no pueden interiorizar debido a su pequeño tamaño.

⁸ Sólo una pequeña parte del total de empresas de la Vall d'Albaida fueron afectadas por las precipitaciones del mes de octubre. La proporción en cuanto al número de trabajadores es mayor, dado el mayor tamaño medio de empresa del textil.

BIBLIOGRAFÍA

- CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE VALENCIA, *Informaciones*, varios años.
- CÁMARAS DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE ALICANTE-ALCOY-CASTELLÓN-ORIHUELA-VALENCIA, *Informe Económico Regional*, varios años.
- CAÑADA, A., (1970), «Industries siderometal-lúrgiques», en *L'Estructura Econòmica del País Valencià*, ed. L'Estel, vol. 2, pp. 225-250.
- MATEU, J. (1980), «El llano de inundación del Xúquer (País Valencià): Geometría y repercusiones morfológicas y paisajísticas», *Cuadernos de Geografía* núm. 27, pp. 121-142.
- RICO, A. *et al.* (1982), *L'Economia del País Valencià: Estratègies sectorials*, Institutió Alfons el Magnànim, Diputació Provincial de València.
- RIVERO, J. (1978), *La Indústria Valenciana, hoy*, Banco Industrial de Cataluña.

